



**HAL**  
open science

# Soberanía minera en una periferia globalizada: tecnologías, sociedad y subjetividades en el desierto de Atacama

Galaz-Mandakovic, Damir

► **To cite this version:**

Galaz-Mandakovic, Damir. Soberanía minera en una periferia globalizada: tecnologías, sociedad y subjetividades en el desierto de Atacama. Christine Chávez. Oro blanco del desierto. El salitre chileno y Hamburgo, Museum am Rothenbaum, 2024. hal-04634431

**HAL Id: hal-04634431**

**<https://hal.science/hal-04634431v1>**

Submitted on 8 Jul 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# SOBERANÍA MINERA EN UNA PERIFERIA GLOBALIZADA: TECNOLOGÍAS, SOCIEDAD Y SUBJETIVIDAD EN EL DESIERTO DE ATACAMA

---

Galaz-Mandakovic, Damir. (2024). Soberanía minera en una periferia globalizada: tecnologías, sociedad y subjetividades en el desierto de Atacama. En: Christine Chávez. *Oro blanco del desierto. El salitre chileno y Hamburgo*. Museum am Rothenbaum. <https://hal.science/hal-04634431>

Damir Galaz-Mandakovic<sup>1</sup>

## 1. Una periferia globalizada

Desde el siglo XIX, al fundirse dos componentes originarios de la riqueza, entre ellos, la fuerza de trabajo y los recursos naturales, con su posterior comoditización y mercantilización, el capital minero adquirió una potencia expansiva en el desierto de Atacama, lo que permitió extender los elementos de su acumulación más allá de los límites trazados aparentemente por su propia magnitud o técnica. De ese modo, Atacama devino en una periferia respecto a la centralidad de los Estados (primero Bolivia y luego Chile) ya que la minería reforzó la condición feble de la presencia estatal.

El desierto de Atacama es un territorio con una singularidad geológica que configuró una explotación sistemática, la que trajo como consecuencia una guerra minera, teniendo consecuencia que Chile invadiera Bolivia el 14 de febrero de 1879, arrebatándose 20.000 kilómetros cuadrados de territorio y 400 kilómetros del litoral. En ese sentido, el brazo armado del Estado chileno facilitó la expansión de un emprendimiento privado: debemos considerar que la Guerra del Pacífico (1879-1883) se inició por el conflicto de una empresa minera específica y un Estado. Originalmente, no fue un problema entre Estados.

En el periodo de la postguerra los empresarios del salitre conformaron un monopolio mundial en la distribución del mineral. De ese modo, la relación entre los capitales foráneos y el Estado chileno constituyó a que éste último se transformara en un elemental receptor de impuestos y de derechos de exportación, consolidándose entonces como un estado rentista: el Estado se satisfizo solamente con percibir tributaciones que no encarnaban ni esfuerzo ni inversiones<sup>2</sup>. El fisco chileno solo apostó por ser un garante de las condiciones políticas, jurídicas y sociales propicias para el desarrollo del capitalismo minero, siendo los militares una organización permeable que fue precisa para intervenir cualquier anomalía que afectara a los intereses privados: aquello explica las decenas de masacres obreras acontecidas desde el final del siglo XIX y gran parte del siglo XX en los campamentos y puertos salitreros.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia y en Antropología. Académico del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte, Chile. Email: [damir.galaz-mandakovic@ucn.cl](mailto:damir.galaz-mandakovic@ucn.cl)

<sup>2</sup> Cavieres, E. 1998. Industria, empresarios y Estado. Chile 1880-1934 ¿Protoindustrialización o industrialización en la periferia? En: Carmagnani, *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico: el caso chileno: (1860-1920)*. Eds. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, pp. 10-30.

La insuficiencia e inmovilidad estatal en intervenciones tecnológicas, urbanas, administrativas, viales, logísticas, etc., fue un proceso denso. Entonces, en ese escenario liberal surgió una delegación de poder e influencia y, en los hechos, un desprendimiento de la soberanía. Las redes sociales y de intereses particulares entre políticos, militares y empresarios se manifestó supeditando los intereses nacionales por intereses productivos, esencialmente con las relaciones entre británicos en la zona de Tarapacá y con estadounidenses y alemanes en la zona de Atacama, particularmente en la zona de Chuquicamata, la zona del cantón salitrero El Toco y el puerto de Tocopilla, manifestándose una hegemonía de estos agentes extractores, quienes controlaron intensamente la zona contribuyendo en su poblamiento, en la vialidad, en los abastecimientos y en las vanguardistas inserciones tecnológicas para la extracción de recursos naturales a gran escala.

En ese transcurrir, el desierto de Atacama profundizó una articulación internacional capitalista, pero desde una asimetría y un modo de subalternidad: el sistema europeo fue, y sigue siendo, industrializador o manufacturero, por su parte los desiertos mineros de Chile son dependientes de las relaciones mercantiles y especulativas, ya que solo subsisten de la venta de las riquezas naturales.

El agenciamiento empresarial en la minería del salitre, donde Henry Sloman fue un agente destacado, expresó el doble estatuto de un desierto. Por una parte, se consolidó una condición periférica ante la influencia del Estado. Por otra parte, ese mismo desierto formuló una condición de modernidad ante las inserciones de diversas tecnologías para optimizar y profundizar el extractivismo, lo que también implicó una densificación de la articulación de dicho desierto con la globalidad del capitalismo, que es a su vez policéntrico y, factualmente, evidenció una vinculación de una red global con múltiples territorios que se operacionalizan en el marco de la circulación de los minerales<sup>3</sup>.

## **2. Agentes mineros en Atacama: el caso de Sloman**

Henry Sloman fue un empresario minero procedente de Hamburgo (nacido en 1848) con ascendencia inglesa, que había trabajado en la zona salitrera de Tarapacá con la empresa Fölsch & Martin. Una vez que se independizó de sus connacionales, marcó una importante huella al sur de Tarapacá, en una zona llamada El Toco, en el Departamento de Tocopilla. En aquella región conformó un notable centro minero compuesto por cinco oficinas salitreras ubicadas en terrenos que le compró a los empresarios Edward Squire y a Otto Harnecker<sup>4</sup>.

Dichas oficinas fueron nombradas según cómo avanzaban sus negocios en la zona entre 1893 y 1895. La primera salitrera se llamó *Buena Esperanza*, expresión de una certeza optimista. La segunda salitrera se llamó *Rica Aventura*, toponimia fiel con el verdadero desafío que estaba desarrollando en el desierto.

---

<sup>3</sup> Galaz-Mandakovic, D. 2018. La deschilenización en el desierto de Atacama durante la postguerra. *Fuentes* Vol. 12, N° 57, pp. 7-17.

<sup>4</sup> Collao, J. (2001). *Historia de Tocopilla*. Ediciones Frontera, Tocopilla.

Cuando sus negocios prosperaban, nombró a la siguiente salitrera como *Prosperidad*, otra literalidad. Cuando sus proyecciones se consolidaban nombró a una cuarta salitrera como *Empresa* (1895). Otra oficina fue *Grutas*, un nombre que existía desde la época boliviana. Todas ellas fueron informalmente conocidas como las "oficinas alemanas".

Pero no solo fue la instalación de una planta de procesamiento, sino que también fue el inicio de un proceso de urbanización en el desierto a través de la implementación de los campamentos para los obreros y sus familias. De ese modo, la minería del salitre además de ser un proceso económico y tecnológico, fue asimismo un fenómeno sociocultural. Desde los cuatro puntos cardinales arribaron hombres y mujeres, quienes transportaron sus memorias y tradiciones. Aquellos nómadas del trabajo viajaron desde lejos e hicieron del desierto un espacio social, surgió la pampa salitrera, que es sinónimo de espacio de habitabilidad, memoria, identidad y topofilia<sup>5</sup>.

Sloman destacó por las plantas de procesamiento para la obtención de salitre a través del sistema Shanks, las cuales fueron energizadas a través de una hidroeléctrica en el río Loa, el más largo e importante en el desierto<sup>6</sup>.

También fue un empresario destacado en la minería del cobre al controlar varias minas en la ciudad de Tocopilla, para las cuales instaló una fundición para la obtención de cobre blíster junto a ferrocarriles aéreos<sup>7</sup>. Para ambas minerías, construyó sus propios muelles en Tocopilla<sup>8</sup>.

Aquellas agencias tecnológicas le permitieron dialogar con la vanguardia global de las ciencias y las diversas logísticas, nivelando al desierto de Atacama con proyectos tecnológicos de vanguardia en la minería y en la generación de electricidad situados en el norte global.

Las acciones de este tipo de agentes mineros, marcaron una huella que remite a un tipo de colonización no solo económica, minera y ambiental, sino que también social y biopolítica. El desierto fue un espacio que evidenció el surgimiento de nuevas soberanías, muchas veces impenetrables para el Estado. Este último, eran en los hechos un aparato burocrático precario y representado por funcionarios dúctiles ante el imperio del capital minero. Fue entonces que aquellos gestores mineros devinieron en agentes reordenadores y transformadores del territorio, demostrando seguidamente sus fuerzas y alianzas con el poder armado del Estado. No fue casual que Emilio Körner, connotado militar alemán participante de la Guerra Austro-Prusiana, Guerra Franco-Prusiana, luego comandante del Ejército de Chile con el grado de

---

<sup>5</sup> González, S. 2006. *Pampa Escrita. Cartas y fragmentos del desierto salitrero*. DIBAM, Santiago.

<sup>6</sup> Galaz-Mandakovic, D. 2020. Una hidroeléctrica para el capitalismo minero en el desierto extranjerizado. *Catálogo Sloman*, FONDART, Antofagasta, pp.15-26.

<sup>7</sup> Galaz-Mandakovic, D. 2018. Sociedad Beneficiadora de Tocopilla: el proyecto tecno-cuprífero de Henry Sloman (1906-1913). *Taltalia*, N° 11, pp.109-123.

<sup>8</sup> Galaz-Mandakovic, D. 2022. Los andariveles de la minería del cobre atacameño costero. Los casos de Gatico, Michilla y Tocopilla (1905-1924). En: Ballester, B., & Richard, N. (Eds.), *Cargar y descargar en el desierto de Atacama*. Éditions de l'IHEAL, París.

Inspector General desde 1900 a 1910, responsable de modernizar el Ejército de Chile bajo una doctrina prusiana, visitara las oficinas de Sloman. Aquella fotografía circuló en varias revistas<sup>9</sup>.

En aquellos proyectos de territorio y sociedad, Sloman implementó iglesias, centros recreativos y escuelas. En una fotografía de una sala de clases fechada en 1905, en la pizarra se lee: "*Escuela Elemental N°4 subvencionada por la Compañía Salitrera Sloman, marzo 20 de 1905*". Seguidamente se agregó en alemán: "*Uns gehört die Welt...*"<sup>10</sup> (Somos los dueños del mundo). Aquello nos demuestra que la minería fue también ideología, subjetividad y consolidación de diversas asimetrías relacionales a través de nuevas semánticas hegemónicas y metarrelatos. La fuerza en lo cotidiano se manifestó a través del control de las policías y las milicias, el control del agua, la electricidad, la observación de los caminos, la vigilancia de la circulación, la provisión de los alimentos, finalmente, la gestión sobre la vida y la muerte. Fue la constitución de un campo antropológico, laboral y policiaco, un modo de Estado de excepción. Un campo de persistentes quejas laborales<sup>11</sup>.

Este tipo de capitalismo minero soberano, en los hechos, fue muchas veces antagónico a la justicia laboral y en varias oportunidades fue la experiencia de poder económico como ejercicio de demolición de seres a través de una lógica de agotamiento que halló en las huelgas un modo de resistencia y de agencia política, aun en el marco de una asimetría integral de la relación y desprotección jurídica. En muchos casos, en la historia del salitre los obreros, aquellos nómadas del trabajo, fueron considerados como humanidades superfluas y subsidiarias en cuanto a plusvalor en la fuerza de trabajo y fueron la expresión del abandono del resguardo jurídico, siendo los damnificados ante el monumento a la contabilidad.

De esa manera, se evidenció un doble estatuto en los mineros. Por una parte, una condición sacrificial en cuanto a la exposición al trabajo en un ambiente adverso desde lo climático y la materialidad, una vulneración de la vida ante la exposición a diversos riesgos. Paralelamente, eran imprescindibles para el desarrollo de la minería. Entremedio de ese doble estatuto se entrelazaron pasajes conflictivos y memorias que remiten al arraigo territorial, en salitreras que destacaban por la monumentalidad de las tecnologías y sus dimensiones territoriales.

### **3. Subjetividad y sabotaje en tiempos de guerra**

Iniciada la I Guerra Mundial, los capitales alemanes en Chile sufrieron un bloqueo comercial integral por causa de las disposiciones del gobierno británico. En los hechos, los empresarios salitreros alemanes no tuvieron acceso al petróleo, ni al carbón, ni a los sacos de yute para exportar salitre, incluso no tuvieron

---

<sup>9</sup> *La Ilustración*. 1905. *Del norte*. N°12, 3° semana de marzo, Santiago de Chile, p.11.

<sup>10</sup> Tocopilla y su Historia. 2020. *Of. Rica Aventura*. Disponible en: <http://tocopillaysuhistoria.blogspot.com/2020/05/of-rica-aventura.html>

<sup>11</sup> Gran parte de los reclamos por los malos tratos laborales, cohechos políticos y múltiples accidentes graves (entre ellas las quemaduras) quedaron registrados en el semanario *El Trabajo*, publicado en Tocopilla desde 1903 y que era perteneciente a la Sociedad Combinación Mancomunal de Obreros.

acceso a la leche y a las conservas de alimentos para las poblaciones de los obreros<sup>12</sup>. Agréguese, el bloqueo a los flujos navieros. Fue entonces que Henry Sloman se vio obligado a cerrar sus salitreras significando el éxodo de miles de pobladores que llegaron a Tocopilla en los últimos meses de 1914. Fue una crisis significativa en la industria y en la sociedad minera. El gobierno de Chile se vio obligado a instalar "ollas comunes" para alimentar a los hambrientos cesantes de las salitreras de Sloman que llegaban al puerto junto a sus familias.

Durante la guerra, las oficinas salitreras intentaron reabrir sus operaciones, pero al poco volvían a cerrar. Fueron los vicecónsules ingleses instalados en Valparaíso, Antofagasta y Tocopilla los que dañaron profundamente la economía de Henry Sloman. Aquellos agentes diplomáticos ejercían presión sobre los comerciantes chilenos, prohibiéndoles vender productos o prestar servicios, especialmente navieros, a los alemanes.

Así, la supuesta racionalidad del capitalismo y la libertad del modelo económico, o la liberalidad de la *pax britannica*, quedó en duda ante la subjetividad política de la guerra, donde las relaciones diplomáticas devinieron en conflictividad y en sabotaje comercial. Ciertamente, los costos no solo lo pagaron Sloman y sus socios, sino que también una gran cantidad de pobladores y obreros que, movidos por la cesantía y el hambre, volvieron a convertirse en nómadas<sup>13</sup>.

Ante las consecuencias de las tensiones diplomáticas y comerciales, Henry Sloman comenzó a preparar el regreso definitivo a Hamburgo. En 1921, todas sus salitreras estaban vendidas. Un año después, comenzaba la construcción de Chilehaus.

#### **4. La pampa salitrera en el tiempo presente**

Las décadas de 1940 y la primera mitad de la década siguiente, fueron determinantes para las antiguas salitreras alemanas, el cese productivo, que arrastraba un gran estertor, implicó un vaciamiento demográfico.

En la actualidad, las antiguas salitreras del cantón El Toco son un verdadero y vasto cementerio industrial. Ahí se exhiben los archivos, las ruinas y los múltiples escombros que nos hablan de la borradura de la vida económica y de la habitabilidad. Los muros yacen derruidos y tumbados por la antigüedad, la erosión y el saqueo de los recolectores de basuras y materiales. Son los efectos del cese de las salitreras por los sabotajes, y también por las anacronías tecnológicas y por la falta de competitividad evidenciada desde la década de 1920. Al borde de las ruinas industriales, yacen también los cementerios de los obreros. Todos se fueron, pero quedaron los muertos olvidados y cubiertos por los condensados polvos desérticos.

---

<sup>12</sup> *El Mercurio*. 1917. Presentación de H.B. Sloman y Cía. al Ministerio de Relaciones sobre las *listas negras*. 16 de abril de 1917, p.5.

<sup>13</sup> *El Mercurio*. 1916. El éxodo de pampinos. 16 de septiembre de 1916, p.7.

Aquellos archivos nos hablan de la fragilidad del extractivismo y la sacrificialidad del territorio. Al mismo tiempo, los grandes socavones en el desierto por causa de las enormes sustracciones de tierra, nos hablan sobre el usufructo y euforia económica de Henry Sloman que esquematizó un beneficio en un territorio ajeno, sucediendo un modo de colonialidad. Fueron los lejanos e invisibles cimientos tangibles e intangibles para la historia de Chilehaus en Hamburgo, un Patrimonio de la Humanidad que aglutina una energía no visible de miles de manos obreras que contribuyeron con sus fuerzas de plusvalor la enorme riqueza empresarial. Muchos de ellos, hoy yacen en las necrópolis aledañas a los relaves y a los muros derruidos en el desierto.

Como adelantamos, una de las obras notables de Sloman fue la construcción de una central hidroeléctrica llamada como él: *Tranque Sloman*, un verdadero hito. En la actualidad, el tranque también yace completamente destruido, solo persiste el gran muro que contiene las salobres aguas del río Loa. Aquella estética de la erosión y destrucción no dialoga con la denominación que posee: el *Tranque Sloman* fue declarado como Monumento Nacional de Chile en el año 1980<sup>14</sup>.

Así, las salitreras, la represa, los campamentos, los relaves y los cementerios de obreros, contienen una densa poética de la muerte. Un modo de patrimonio cultural que expresa una condición cadavérica, donde una serie de discursividades intentan revitalizarlas en el contexto del turismo, valorando una simbología de la desaparición de los usos. De ese modo, surgen turismos de la ruina en una escena neoliberal que valora la ausencia. Es decir, la deserción de la vida en estos desiertos, se constituye como el nuevo objeto del turismo histórico en ciudades desamparadas como Tocopilla y María Elena. Los relatos patrimonialistas también ejercen la borradora hacia los hechos críticos, tales como la memoria de los cuerpos de obreros que con sus familias soportaron el intenso calor del desierto, el frío nocturno, el pago con fichas, el trabajo infantil, la violencia paramilitar, la precariedad habitacional, elementos que subvencionaron la minería salitrera y fueron los axiales estructurantes para generar el patrimonio de Sloman, llegando a ser el hombre más acaudalado en Hamburgo<sup>15</sup>.

## **5. El extractivismo actual y las rimas con el pasado**

El desierto de Atacama en su actualidad sigue organizado en torno a la extracción intensiva y a gran escala de recursos con muy bajo procesamiento y agregación de valor, el cual es destinado a la exportación, especialmente nitratos, cobre y ahora litio.

Al igual que en el pasado, el capitalismo mercantil-especulativo en el árido Atacama representa una vía no-revolucionaria, porque al revés del capitalismo industrial, oprimió y estancó las fuerzas productivas e

---

<sup>14</sup> Galaz-Mandakovic, D. 2019. Río, murallas y turbinas. Innovación hidroeléctrica en el Cantón El Toco: Tranque Santa Fe y Tranque Sloman. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 28, N° 43, pp. 58-85.

<sup>15</sup> Hahn, C. D. 1962. *Die grüne Grossmacht: Das Argernis mit den Bauern*. Seewald, Alemania.

innovadoras. Y como no incluyó económicamente a la masa total de la fuerza de trabajo a través de la expansión industrial, el capitalismo minero mercantil acudió y sigue acudiendo a medios extraeconómicos para subsistir: violencia militar, autoritarismo político, centralismo estatal, ciclos represivos, corrupciones, intervencionismo, etc., que tuvieron como derivación un fuerte impacto social, ecológico y alto consumo hídrico<sup>16</sup>.

En el marco de una continuidad pragmática, desde el final de la dictadura militar chilena (1990) se establecieron las bases para una mayor expansión extractiva, siendo la mina Escondida un caso notable, la cual superó en producción a Chuquibambilla desde el inicio de la década de 1990. Este gran yacimiento, perteneciente a BHP Billiton, consolidó una estructura de despojo y deschilenización del cobre en la etapa neoliberal. Esta empresa exporta el llamado concentrado de cobre, una submateria prima, que posee un 30% de cobre, en promedio. De ese modo, otros minerales, tales como el oro, zinc, plata, selenio, platino, molibdeno, renio, sulfuro, entre otros tantos, se van prácticamente gratis de Chile, surgiendo, en los hechos, un contrabando que no es problematizado como tal. Cabe indicar que los precios del concentrado de cobre no se transan en ninguna bolsa de metales y sus precios dependen de la especulación existente entre los contratos privados que ejercen los exportadores y las fundiciones dispuestas a procesar y separar el cobre de los otros minerales<sup>17</sup>.

La hegemonía de esta nueva minería neoliberal, que incluye a SQM, la última empresa que exporta derivados del salitre, no engendra fundiciones, ni ferrocarril, ni ciudad, ni comunidad, ni pueblo, sino miles de mineros nómadas que van y vienen en avión, buses y cientos de camionetas rojas. Aquellos son los trabajadores de la conmutación.

Los actuales campamentos mineros, que son internos, devinieron en un formato de hotel con cuerpos cansados que trabajan en promedio 14 horas diarias, durmiendo en container segregados y jerarquizados. Esas circulaciones y sistemas de turnos laborales estructuraron una dinámica familiar singular, precaria y con ausencias.

Hoy, en los campamentos de la mina Escondida de BHP, la más grande del orbe, donde nadie ha nacido, pero en donde muchos han muerto, al igual que en SQM que extrae litio, solo están destinadas a producir, y no para reproducir sociedad, sino que solo engendran una cultura peticionista en las comunidades aledañas, porque desarrolla una política asistencial propia en competitividad con el propio Estado de Chile, allí confluyen gestores culturales, escritores, amantes de piedras y dinosaurios, artistas contemporáneos y sus bienales, actores, las ferias de libros, las ferias científicas, fundaciones, periódicos como *El Mercurio*, los seminarios, los psicoanalistas, los patrimonialistas, las universidades, los deportistas, políticos y personalidades del espectáculo regional en el marco de un nuevo estatus social que surge al recibir

---

<sup>16</sup> Arriaza, B.; Galaz-Mandakovic, D. 2020. Expansión minera, déficit hídrico y crisis sanitaria. La potabilización del río Toconce y el impacto del arsenicismo en la población de la Provincia de Antofagasta (1915-1971). *Historia* 396, Vol. 10, N° 1, pp. 73-114.

<sup>17</sup> Lavadero, J. 2018. *Por qué el cobre no es de Chile: frustraciones y desafíos*. Rialstat Editores, Santiago.

financiamiento minero para reproducir los silencios y las autocomplacencias discursivas. Por citar un solo ejemplo, el evento científico más importante en el desierto, llamado Puerto de Ideas, es financiado por BHP Billiton<sup>18</sup>. En dicho evento no se abordan problemas ambientales e hídricos generados por la misma minera financista que ha sido multada tímidamente por el Estado ante los ecocidios, siendo el caso del Salar de Punta Negra un caso importante<sup>19</sup>.

En ese sentido, es una minería que produce discurso, diluye las críticas y las disonancias: es ahí una verdadera fundición ideológica y propagandística que concentra y controla las semánticas que circulan en las urbes costeras. El *señor de la mina* es un nuevo "curador" de artes y el factual editor de libros y diarios. Un potente corrector y censor ideológico, financista que decide lo que debe decirse o no decirse en la difusión científica y artística, las cuales solo devienen en discursividades decorativas, aquella que nada transforman mientras los cánceres por efecto de la polución inundan las ciudades y los puertos.

Cuando aquellas minas se agoten, quedará un enorme archivo territorial que remitirá a un enorme vacío. Un archivo ardiente, agreste y profundo del extractivismo sacrificial que incluirá los cuerpos y las bioacumulaciones de metales pesados. Una necropoética local que arma vida y beneficios transfronterizamente.

---

<sup>18</sup> Signorio, C. 2017. *Festival Puerto de Ideas 2011-2015*. Ebooks del sur, Santiago.

<sup>19</sup> Babidge, S. 2019. Sustaining ignorance: the uncertainties of groundwater and its extraction in the Salar de Atacama. *Journal of the Royal Anthropological Institute* Vol. 25, N°1, pp. 83-102.